

UNA PROPUESTA DE EVALUACIÓN: SIMULACRO DE EXAMEN

Martina Díaz, Rocío Contreras, Fernando Alvarez, Melisa Sgarbossa, Sandra Hernández, Mariano Garrido, Claudia Domini

Instituto de Química del Sur (INQUISUR, UNS-CONICET), Av. Alem 1253 Bahía Blanca, Argentina, B8000CPB, cdomini@criba.edu.ar, mgarrido@uns.edu.ar

Introducción: Algunos autores definen el proceso de evaluación como la forma de consolidar el proceso de aprendizaje [1]. Tanto para el docente como para el estudiante es una forma de constatar los resultados de este proceso. La evaluación de la asignatura Prácticas de Química Analítica (PQA) se realizaba de manera convencional y observábamos que los estudiantes llegaban con ciertas inseguridades a la hora del examen tradicional [2].

En tal sentido, decidimos introducir una modificación en la modalidad de evaluación, la cual consistió en la inclusión de un pre-examen. De esta manera se pretendió crear una simulación de la situación de examen, con idénticas características que el examen parcial, con el objetivo de eliminar la tensión que se crea en las evaluaciones.

Esta estrategia está en línea con la modalidad utilizada durante la cursada, en la que se trata de involucrar al error como un elemento fundamental del proceso de enseñanza [3]. De esta manera se busca que los estudiantes observen por qué no logran alcanzar los objetivos esperados en el examen y, en base al trabajo realizado durante este simulacro, puedan darse cuenta cuáles son los aspectos que son necesarios reforzar para lograr un mejor aprendizaje.

Descripción de la propuesta: El examen parcial de PQA consiste en la determinación de un analito en una muestra real entregada por la cátedra. El examen comprende el trabajo de laboratorio desde el tratamiento de la muestra hasta la obtención de los resultados e implica generar un informe que contenga también el análisis de los datos obtenidos. Cada alumno tiene una muestra diferente a los demás y el examen se realiza sin interacción con los docentes y compañeros. La semana previa al examen, se propuso a los estudiantes un trabajo de laboratorio, en este caso común a todos, para desarrollar en las mismas condiciones (tiempo de realización, búsqueda de reactivos, preparación de soluciones, ausencia de consultas al profesor) que el examen parcial, con la entrega del informe correspondiente. La clase siguiente a este simulacro de examen, se realizó una puesta en común de los resultados y dificultades halladas durante el desarrollo del trabajo. Asimismo, los docentes realizaron una devolución, de forma personal, a cada estudiante resaltando los aciertos y reflexionando acerca de las falencias observadas en el desempeño en el laboratorio.

Evaluación de la propuesta: En años anteriores, veíamos el malestar de los estudiantes debido a la tensión generada por el examen. Esto ocasionaba que no pudieran demostrar su aprendizaje ni alcanzar los objetivos propuestos. Paralelamente observamos que, cuando los estudiantes detectaban un error, (tanto en la preparación de las soluciones, en los cálculos o en el proceso de trabajo en el laboratorio) finalizaban la clase práctica con cierta frustración, sin apreciar que equivocarse también les podía ayudar a aprender.

Esta propuesta, posibilita trabajar sobre dos aspectos: por un lado genera un espacio donde los estudiantes pueden construir el conocimiento a partir del error, y por otro lado, eliminar la tensión generada por la incertidumbre que ocasiona una situación

XXXI Congreso Argentino de Química

25 al 28 de Octubre de 2016 Asociación Química Argentina

Sánchez de Bustamante 1749 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina

The Journal of The Argentine Chemical Society Vol. 103 (1-2) January – December 2016 ISSN: 1852 -1207

Anales de la Asociación Química Argentina AAQAE 095 - 196

desconocida, como un examen. A continuación se transcriben algunos comentarios recogidos en la encuesta realizada al finalizar la asignatura:

- “Se tomaron pre-parciales con el fin de prepararnos para el parcial, lo que resultó muy positivo”
- “De este modo detectamos nuestros errores por nosotros mismos, aunque la forma resulte un poco cruda”
- “La mejor forma de aprender es equivocándose”.

Conclusiones:

La estrategia propuesta resultó beneficiosa porque los estudiantes pudieron llegar al examen de una forma más distendida, no sólo porque conocían de antemano la modalidad de examen, sino porque sabían cómo estaban preparados y pudieron trabajar sobre sus puntos débiles durante la clase previa al examen.

En esta asignatura es posible evaluar en forma continua los avances de los estudiantes, ya que la adquisición de una habilidad o de una destreza puede ser observada en todas las clases si se trabaja en forma conjunta entre docentes y estudiantes. La propuesta del simulacro de examen constituye una herramienta más para la evaluación continua.

Referencias

[1] Discapacidad y enseñanza universitaria. Reflexiones y experiencias pedagógicas en la Universidad de Buenos Aires, 2016

[2] Alicia W. de Camilloni. Las funciones de la evaluación. Curso en Docencia Universitaria Módulo 4: Programas de Enseñanza y Evaluación de aprendizajes. http://23118.psi.uba.ar/academica/cursos_actualizacion/recursos/funcioncamilloni.pdf (último acceso 26/09/16).

[3] Astolfi, Jean Pierre: El “error” un medio para enseñar, Sevilla, Díada Editora, 2003